



Tiene este número de "Actual" una especial significación. Ocurre que la realidad, esa eficiente indicadora, nos informa que esta prestigiosa revista literaria ha remontado el Leteo y nuevamente está con nosotros. Me atrevería a decir que se ha vuelto a encender una luz del pensamiento nacional que durante varios años había sido fuente inagotable de creación y de esperanza, plasmadas ambas a través de cánones literarios sinceros y casi siempre inexplorados.

"Actual", originalmente planificado como trimestral, respetó ese propósito sin bajar jamás el nivel de su calidad. Para nuestros escritores, llegó a constituirse en un anhelo el hecho de poder publicar en ella un ensayo, una poesía, una investigación o la infaltable crítica aguda que ayudaba a rellenar vacíos de forma o de contenido.

Durante mucho tiempo, el quehacer cotidiano de esos trabajadores de la pluma se deshojó en el otoño del silencio. Hoy, será otra vez "Actual" quien responderá con sus páginas a esa laboriosidad, tan útil para la definitiva conformación cultural de nuestra América.

Mérida, 22 de octubre de 1.976


Pedro Rincón Gutiérrez

La Revista "Actual" aparece en su segunda época, después de vencer múltiples obstáculos de variada naturaleza, y coincide su nueva arremetida con la celebración del PRIMER ENCUENTRO DE ORGANISMOS Y TRABAJADORES DE LA CULTURA DEL OCCIDENTE DEL PAIS, evento al que se dedica por entero este número.

Es propósito firme y decidido de "Actual", continuar la línea de calidad y prestigio que trazara su fundador, Salvador Garmendia, ahondando en lo posible dentro de la problemática nacional, en busca de nuestra identidad y de una redefinición de lo latinoamericano.

La diagramación de "Actual" ha sido encargada especialmente al artista Francisco Bellorín, cuya sabiduría y poesía gráfica en todo momento se respira en cada una de las páginas, apretadas en puño luciente de nuevo formato y vuelo.

"Actual", como órgano humanístico de nuestra universidad, persigue constituirse en fiel reflejo de las diversas manifestaciones culturales regionales y nacionales, con proyección universal.

Ella será también estímulo e incentivo para los creadores, investigadores y estudiosos del país, cuya valiosa contribución será acogida con amplitud y beneplácito en estas páginas.

La publicación de este número se debe al interés y receptividad que privó entre un grupo de universitarios, quienes constituidos en Patronato ordenaron su publicación, con el apoyo de organismos e instituciones privadas.

PRIMER ENCUENTRO DE ORGANISMOS Y TRABAJADORES DE LA CULTURA DEL OCCIDENTE DEL PAIS.

El trabajo cultural en nuestro país —especialmente en la provincia— está sujeto a difíciles y sistemáticas

alternativas, entre las cuales destacamos las siguientes:

- 1.— Grave penetración de corrientes extrañas a la idiosincrasia y tradición de nuestros países. Situación que se refleja no solo en la minimización y mutación de lo propio, sino en la imposición progresiva de tendencias culturales al servicio de poderosos intereses que debilitan las bases mismas de la soberanía nacional.
- 2.— Se ha observado una visión metropolitana para la actividad cultural. Siempre ha existido la propensión a invertir en Caracas los mayores presupuestos, en ostentoso olvido del resto del país. Además —la mayoría de las planificaciones realizadas hasta ahora— han seguido la misma tendencia. Realidades que imponen la urgencia de dar un vuelco a esta situación, no con ánimo regional, ni mucho menos, sino con el objetivo de implementar una política realmente nacional de la cultura.
- 3.— Es cierto que en Venezuela no se han otorgado los aportes indispensables para el trabajo cultural. Pero esta situación se hace más grave, cuando los pequeños presupuestos se dispersan y no se aunan para acciones conjuntas, como hasta el presente —en mayor o menor grado— ha sucedido. De aquí la urgencia de reunir a los organismos y trabajadores de la cultura, para que se implementen fórmulas adecuadas y se considere la posibilidad de crear organismos unitarios, con metas y fines concretos. Este trabajo solidario, estamos seguros, podrá traducirse de inmediato en hechos, entre otros, como la fundación de editoriales, creación de emisora o emisoras culturales para toda la zona, periódicos de difusión y estímulo culturales, etc. La acumulación de los aportes, por pequeños que sean, dará mayor rendimiento que el trabajo aislado, por meritorio que este haya sido, como ha sucedido hasta el presente.